Iglesia Grace Church / Anclados en Cristo
Compromiso de Membresía

Habiendo sido traídos por la gracia y la misericordia de Dios al arrepentimiento de nuestro pecado y a la fe en el Señor Jesucristo para salvación, y habiendo sido bautizados conforme a nuestra profesión de fe, procuramos vivir los siguientes compromisos que hacemos delante de Dios y los unos con los otros como miembros de Grace Church/Anclados en Cristo:

Reconocemos que Jesucristo es la cabeza de Su iglesia y afirmamos nuestra lealtad a Él, creyendo que Su Palabra es la autoridad suprema en todo aspecto de nuestras vidas y de esta iglesia.[1]

1. Procuraremos vivir vidas santas, capacitados por el Espíritu Santo, negando la impiedad y los deseos mundanos, porque el pecado ya no tiene dominio sobre nosotros, andando en novedad de vida.[2]

2. Nos comprometemos a ser una comunidad centrada en Cristo, dedicada a proclamar el evangelio, hacer discípulos y servir sacrificialmente a Jesús, sabiendo que servir a Jesucristo es un privilegio mayor que cualquier cosa que el mundo pueda ofrecer.[3]

3. Afirmamos nuestra responsabilidad en la obra continua del ministerio en esta iglesia, sosteniendo el valor de la adoración corporativa, la observancia de las ordenanzas, la disciplina eclesiástica y la sana doctrina.[4]

4. Deseamos congregarnos regularmente, no dejando de reunirnos, ni descuidando la oración por los demás, sometiéndonos unos a otros en el temor de Cristo.[5]

5. Afirmamos nuestro deseo de entrelazar nuestras vidas en amor fraternal, gozándonos con los que se gozan y, con ternura y compasión, llevando las cargas y las tristezas de los que lloran.[6]

6. Procuraremos vivir en paz con todas las personas, en cuanto dependa de nosotros, esforzándonos por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz, tratando bíblicamente cualquier conflicto que surja y poniendo el bienestar de los demás por encima del nuestro.[7]

7. Afirmamos nuestro deseo de contribuir con gozo al sostenimiento del ministerio, usando los recursos y dones espirituales que Dios nos ha dado para bendecir a los miembros de esta iglesia local y avanzar el evangelio hasta los confines de la tierra.[8]

8. Nos someteremos con gozo a nuestros ancianos, quienes han sido llamados a velar por nuestras almas, confiando en que Dios los ha puesto en posiciones de liderazgo como pastores humildes e imperfectos para nuestro bien.[9]

9. Si Dios nos guía a mudarnos de este lugar, buscaremos el consejo de nuestros ancianos, abordando cualquier asunto con amor, y nos uniremos lo antes posible a otra iglesia donde podamos vivir el espíritu de estos compromisos junto con otros creyentes.[10]

---

[1] Colosenses 1:18; 2 Timoteo 3:16 [2] Romanos 6:4–14 [3] Colosenses 1:18; Mateo 28:18–20 [4] Hechos 2:42–47; Tito 2:1 [5] Hebreos 10:25 [6] Romanos 12:15; Gálatas 6:2 [7] Romanos 12:18; Filipenses 2:3 [8] 1 Corintios 9:6–15 [9] Hebreos 13:17; 1 Pedro 5:5 [10] Proverbios 12:15; 19:20; 24:6

8 de diciembre de 2021